

CRECIMIENTO Y DESARROLLO ECONÓMICO EN LA REGIÓN LERMA- CHAPALA DE MICHOACÁN

Teodoro Aguilar Ortega¹

Introducción

El mundo globalizado de hoy en día impone un nuevo esquema a las regiones que se ven inmersas en un escenario más competitivo y de mayor complejidad. Toda región está sujeta a influencias externas, ya sean culturales, económicas o políticas. Las influencias económicas externas tienen que ver con la demanda foránea de bienes y servicios elaborados al interior de la región, pero también por la oferta de factores de la producción (sobre todo de mano de obra). La oferta y demanda de bienes, servicios y factores productivos es un componente fundamental del nivel de desarrollo de una región ya que tiene que ver con la dinámica económica existente y el grado de desarrollo. El cual no se distribuye por igual entre las entidades de un país ni entre las unidades geográficas que conforman una región; en este sentido, es importante conocer los distintos niveles de desarrollo para planear políticas de fomento económico y de bienestar de la población.

El desarrollo económico involucra un conjunto de factores sociales, políticos, culturales y no sólo económicos, ya que tiene que ver con el crecimiento y la equidad social. Por lo tanto, el desarrollo regional se concibe como un programa destinado a transformar la región haciéndola productivamente más redituable y proporcionar mejores condiciones de vida a los habitantes (Aguilar, 2009: 64). Es un proceso de transformación del sistema económico y social en un espacio geográfico, el cual se traduce en un incremento general del bienestar de la población que habita ese espacio y que se expresa en indicadores económicos y sociales.

“El desarrollo regional es el proceso generador de riqueza económica, de bienestar social, así como de sustentabilidad, y cuando se manifiesta en igualdad de oportunidades para todos – personas, sectores y regiones- tiende a reflejarse en la armonía de las propias ciudades y regiones. Cuando el desarrollo no es armónico, sacrifica cualquiera de estos componentes, pero sobre todo el bienestar y la sustentabilidad en aras del crecimiento económico. En este tipo de desarrollo se

¹ Doctor en Economía por la Facultad de Economía de la UNAM. Investigador de Tiempo Completo de la Unidad Académica de Estudios Regionales (UAER) de la UNAM, sede la Ciénega. Dirección postal: Av. Lázaro Cárdenas s/n, esq. Felicitas del Río, Jiquilpan de Juárez, Michoacán, México, C.P. 59510. Teléfonos: (353) 5330758 extensión 507 y (353) 533 0557 extensión 507. Correo: teo_aguilar@humanidades.unam.mx

manifiestan de manera especial las desigualdades regionales, la falta de eficiencia productiva y la pérdida de competitividad, lo que se resume en la entropía de la región” (Miguel, Et. al, 2007: 90).

El desarrollo regional se asocia a cuestiones económicas tales como el incremento de la producción, la distribución del ingreso y el progreso tecnológico, mientras que en el ámbito social tiene que ver con la disponibilidad de servicios sociales. Existen múltiples variables que afectan la calidad de vida de una sociedad y por lo regular éstas están determinadas por las costumbres, tradiciones y experiencias pasadas, en resumen, por su cultura. Variables como la educación, salud, vivienda, alimentación, cuidado del ambiente, etcétera afectan la calidad de vida en la misma dirección, aunque con intensidades diferentes en sociedades diferentes (Carrillo, 2002).

Por lo tanto, como el desarrollo regional se presenta como un objetivo primordial que busca maximizar las potencialidades productivas y los recursos de las diferentes regiones de un país, toda región que busca maximizar la utilización de sus recursos debe recibir el apoyo de los recursos nacionales y de las políticas de desarrollo regional (Delgadillo, Gasca y Torres, 2001), deben tener en cuenta las demandas en el ámbito nacional e internacional de productos, información, infraestructura, accesibilidad al crédito, recursos naturales especializados, conocimiento de los nichos, etc.

Sin embargo, el desarrollo económico de un país o una región, no es el mismo para cada uno de los elementos que los conforman, existen diferencias visibles de ello y de las disparidades o asimetrías regionales.² Por ello, el desarrollo regional es un concepto que involucra la transformación de las regiones, lo cual debe ser el objetivo central de las tareas de administración y promoción del crecimiento y el bienestar de la población fundado en una nueva racionalidad social y productiva que sienta las bases para nuevos estilos de desarrollo (Ídem).

“Se ha producido un incremento en las desigualdades con respecto a la concentración de recursos y actividades estratégicas entre cada una de esas ciudades y las demás ciudades de un mismo país. Paralelamente a estas nuevas redes jerárquicas globales y regionales de las ciudades, existe un vasto territorio que se está volviendo cada vez más periférico y que está quedando cada vez más excluido de los principales procesos que alimentan el crecimiento económico en la nueva economía global” (Sassen, 2007:145)

² Utilizaremos como sinónimos disparidades, desigualdades y asimetrías regionales para referirnos a un diferente grado de desarrollo económico regional.

El desarrollo económico regional equilibrado es el proceso de convergencia del Desarrollo Humano entre las diferentes localidades de una región, lo que significa homologar las condiciones más favorables del bienestar humano entre la sociedad que la habita. Para entender el desarrollo económico regional es necesario definir, en primer lugar, los elementos que lo conforman. En este sentido, las teorías del desarrollo entendieron el espacio y el territorio como ámbitos absolutamente modificables especialmente a partir de medidas gubernamentales que moldeaban a la región a partir de la combinación óptima de factores, de la incorporación de infraestructura y la aplicación de subsidios para la movilidad de las inversiones (Pólese, 1999). El desarrollo regional no solamente trata de resolver problemas de desigualdad y concentración, sino de diseñar estrategias que permitan organizar mejor a los territorios y las regiones.³

México como país, registra una tendencia hacia la concentración demográfica en algunas ciudades y regiones y a la dispersión en extensas superficies del territorio nacional. Esto genera una serie de contradicciones en la organización económica y social. Esta situación que se presenta en forma de disparidades regionales es resultado, entre otros factores, del rápido crecimiento demográfico observado por el país hasta los años setenta, el descenso de la natalidad y la mortalidad y el aumento de la pérdida neta por migración ocurridos a partir de entonces, que han traído como consecuencia cierta distribución regional; junto a disparidades que acentúan la creciente diversificación sectorial de las actividades económicas asentadas en espacios urbanos.

El desarrollo regional de México se ha expresado históricamente en distorsiones territoriales que son producto de una excesiva concentración económica, centralidad de las decisiones políticas y desigual distribución de los beneficios. Esta diferenciación espacial se hizo más evidente mediante la ubicación geográfica del aparato productivo, la inequitativa distribución regional del ingreso y la calidad de vida de la población, elementos que favorecieron a diferentes porciones del centro y el norte del país, quedando marginado el sur y el sureste.

³ El desarrollo, desde su vertiente regional es un enfoque que reconoce la necesidad de la intervención y regulación del Estado a través de una política regional, la cual surge originalmente en respuesta a dos situaciones: los problemas derivados de la concentración del desarrollo en determinadas áreas; y la búsqueda de un proceso de integración territorial. Ya que la capacidad de desarrollo económico de una región está directamente vinculada con la disponibilidad de una infraestructura básica de comunicación, dicha infraestructura modifica la conformación de los mercados, abriendo la posibilidad de dar impulso a la estructura económica de la región, y además, facilitará el desplazamiento de las personas, evitando el aislamiento regional (CIDAC, 1990).

Desigualdad y desarrollo regional mundial

Actualmente el mundo se encuentra dentro de un proceso globalizador que afecta de manera decisiva a todas las regiones del planeta. Este nuevo orden mundial tiene como eje teórico fundamental al neoliberalismo.⁴ La globalización promueve la movilidad absoluta de mercancías y capitales, los que, combinados con las tecnologías de la informática y las comunicaciones, han convertido al mundo en un centro financiero y comercial integrado.⁵ En cuanto a los impactos en el desempeño de las economías nacionales y en su bienestar social, la globalización financiera y comercial ha propiciado el desigual reparto entre países de los beneficios (si es que los hay), así como también sus impactos asimétricos entre algunos sectores de la economía, grupos sociales y regiones. De hecho, la globalización y el nuevo orden económico han generado procesos de localización y relocalización de la actividad económica, lo que a su vez implica la reorganización, desarticulación y desequilibrios entre regiones, así como al interior de éstas.

Sin embargo, también la globalización genera efectos desiguales sobre el territorio, lo cual desde el ámbito del análisis regional plantea nuevas incógnitas sobre la permanencia o coexistencia de regiones y sistemas urbanos de tipo tradicional, frente a fenómenos territoriales emergentes a partir de las nuevas relaciones internacionales. En este sentido, existen tendencias a la concentración de las actividades económicas más rentables en determinadas regiones o ciudades,⁶ por lo que las regiones pobres tienden a empeorar su situación en el largo plazo, además esta localización geográfica de la actividad económica es resultado del funcionamiento de los mercados y de la facilidad de transportar, importar o exportar materias primas y productos terminados, es decir, de la infraestructura económica y de transporte de la región (estas condiciones generalmente se encuentran en las regiones desarrolladas y no en las pobres o atrasadas).⁷

⁴ La globalización, como parte del neoliberalismo pretende conformar una organización económica internacional en la que la libre circulación de mercancías y los flujos financieros no encuentren el más mínimo obstáculo, para lo cual se trata de impedir que los gobiernos puedan realizar cualquier política social y/o económica que entre en contradicción con las exigencias del mercado mundial para asegurar la mayor rentabilidad a los capitales internacionales, para ello se implantan un conjunto de normas reguladas por organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) o la Organización Mundial de Comercio (OMC).

⁵ Sumado a estos factores, hay que señalar que el auge de la liberalización financiera y la expansión del comercio mundial no ofrecen los mismos beneficios a todas las naciones por igual, ya que no todos parten de la misma posición ni cuentan con los mismos recursos o con las mismas ventajas comparativas.

⁶ Si actualmente en el ámbito mundial existe una desigual distribución geográfica de la actividad económica, ésta es el resultado de la nueva división internacional del trabajo, la cual tiende a ubicar plantas fabriles, que requieren de grandes cantidades de mano de obra, en muchas regiones del planeta.

⁷ De acuerdo con la teoría neoclásica, el libre movimiento de las fuerzas del mercado sería suficiente para que las

Lo anterior ha dado pie a cambios en la configuración actual del territorio en donde los vínculos, que las regiones mantenían entre sí, han cambiado a partir de las nuevas modalidades que requiere la economía global y de los enlaces con el comercio exterior, dando como resultado graves inequidades en el territorio, tanto dentro de una misma región, como entre ésta y otras regiones. En este sentido, la existencia de desigualdades entre países y al interior de estos, es inherente al sistema capitalista y esta desigualdad del desarrollo se reproduce en diferentes ámbitos, como el sectorial, territorial, así como en las diferentes esferas de la sociedad, la economía, la política, e incluso la cultura.⁸

Las desigualdades y asimetrías regionales las podemos definir como la diferencia existente, en el ámbito económico y social, entre las diferentes regiones que conforman una nación. Estas asimetrías las podemos cuantificar al observar una serie de indicadores como el PIB y el PIB per cápita regional, el nivel y grado de marginación, y el índice de desarrollo humano regional, entre otros indicadores. Estas asimetrías regionales existentes y palpables, han propiciado un incremento significativo del rezago social entre las regiones más pobres, la marginación y extrema pobreza tienden a concentrarse mayormente en las regiones atrasadas o estancadas, en donde no existen las condiciones ni las oportunidades necesarias para que la población tenga un buen nivel de vida. Por lo que otro de los rasgos distintivos de las asimetrías regionales es el incremento desproporcionado de la pobreza y la extrema pobreza.

A partir de los años ochentas del siglo pasado, el capitalismo internacional se encuentra en una fase de transición y reestructuración que ha llevado a la formación de grandes bloques regionales. Y es en este prolongado proceso de reestructuración que el capitalismo adopta nuevas estrategias, las cuales tienen por objetivo reactivar la economía mundial y expandir el

regiones igualaran sus niveles de desarrollo (Moncayo, 2001: 122). En este sentido, de acuerdo con esta teoría, las diferencias entre las tasas de crecimiento entre las regiones, son el resultado de la nula o poca movilidad de los factores de la producción. Esta falta de movilidad de los factores es un gran obstáculo para que se puedan igualar los salarios de los trabajadores y los beneficios empresariales entre las diferentes regiones. Pero esta teoría no toma en cuenta que la libre movilidad de las fuerzas del mercado no lleva a la eliminación de las asimetrías regionales. Muy al contrario, la libre movilidad tiende a hacer más grandes las asimetrías regionales, ya que el capital tiene por lógica buscar los mayores beneficios; por ello tiende a moverse de las regiones pobres a las ricas. Lo mismo que la fuerza de trabajo especializada que, a través de la migración, se ubica en los lugares donde tenga mayores oportunidades de progresar y por ello elige a las regiones con mayor desarrollo. Por lo que, a partir de una aglomeración económica inicial en una región, la existencia de economías de escala y externalidades tecnológicas, atrae nuevos recursos que fuerzan circularmente la expansión del mercado, en cambio, lo contrario ocurre en las regiones rezagadas.

⁸ Una reconfiguración del territorio, en la fase de la globalización, es muy limitada ya que ésta genera cambios en los sectores económicos al interior de las regiones pero no implica una nivelación de las condiciones de desarrollo económico entre regiones (Aguilar Adrián, 1998: 26) Todo esto implica que la inserción a la economía global y la introducción de innovaciones no están abiertas para todas las regiones por igual y con el mismo nivel de éxito.

control del gran capital internacional (Gandarilla, 2000: 56). Con la reestructuración del sistema económico mundial, se dan nuevos procesos que tienden a modificar el perfil de actividad o especialización productiva de las regiones, y con ello se incrementan las desigualdades entre ellas. Por ello, los procesos económicos y comerciales impuestos desde los países desarrollados serían, en gran medida, los responsables del atraso económico de los países menos desarrollados y lo serían también del incremento de las asimetrías regionales en estos países.⁹ Por lo que, los problemas principales de las disparidades regionales son la concentración territorial de las actividades y de la población en un número reducido de puntos del territorio nacional o regional. Estas disparidades regionales se refieren a un fenómeno que podría caracterizarse por desigualdades en varios aspectos:

1. La distribución territorial de la producción
2. La concentración del 35% de la población mexicana en nueve grandes ciudades
3. El desarrollo alcanzado por dichos procesos en distintas partes del territorio
4. La excesiva concentración del ingreso
5. Las altas tasas de emigración observadas, así como el incremento de población emigrante en entidades que tradicionalmente no eran expulsoras de población

Apertura económica y desequilibrios regionales en México

Desde principios de la década de los ochenta, México comenzó un proceso de reestructuración en su política económica donde la implantación del modelo neoliberal fue el elemento más distintivo.¹⁰ Dentro de esta nueva fase de la economía mexicana la apertura económica de 1985 fue resultado de ello.¹¹ Además, en 1990 se iniciaron las negociaciones con los estados Unidos,

⁹ Ante este proceso ha surgido la definición de “Subordinación global” la cual supone que dependemos totalmente del capital y la tecnología provenientes del exterior, y por lo tanto, en vez de limitar la inversión extranjera, debemos invocarla mediante toda clase de rituales y evitar cualquier medida que la moleste (Boltvinik Julio, (2003), “Economía Moral: Atrofia en vez de desarrollo”, Artículo en La Jornada, 10 de octubre de 2003).

¹⁰ Desde mediados de los setenta, al buscar una salida al agotamiento del modelo de crecimiento hacia adentro vía industrialización sustitutiva que habían aplicado por varias décadas los países latinoamericanos, estos comenzaron aplicar una estrategia encaminada a producir una profunda reestructuración o ajuste estructural de sus respectivas economías nacionales siguiendo las “recomendaciones” realizadas para los países en desarrollo por algunos organismos unilaterales como el FMI y el Banco Mundial. Para el caso de México, estas políticas comenzaron a aplicarse en forma general a partir del sexenio de Miguel de la Madrid, hasta la fecha. El enfoque neoliberal tiende a cuestionar la capacidad de intervención del Estado en la economía, desde una perspectiva negativa, en la cual plantea que una sociedad racional se enfrenta a un Estado que actúa siempre con ineficiencia, por lo que la justicia, la seguridad, la educación y la salud constituyen las únicas instancias de participación efectiva.

¹¹ Durante los últimos veinte años del siglo pasado, la política económica de los países en desarrollo ha sufrido grandes cambios. México, como parte de estos países no ha estado exento de los nuevos ajustes en la política económica llamada neoliberal, ésta, propaga la disminución del poder regulador del Estado y promueve la privatización indiscriminada de la economía, así como la entrada de grandes montos de inversión extranjera para estar dentro del sistema económico global o internacional.

que luego incluyó a Canadá, para un acuerdo de libre comercio. También como parte de la estrategia neoliberal, en mayo de 1994 se formalizó el ingreso de México a la OCDE. Por otra parte, la apertura comercial que se expresa progresivamente a partir del año 1984 y se refuerza con la firma y entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (TLCN) es un factor que han acelerado la disparidad regional en México debido a la mayor concentración de la riqueza y las actividades económicas en algunas regiones del país. Por lo tanto, lejos de resolverse el problema de las desigualdades regionales, éstas se han incrementado con el tiempo, lo que se traduce en el surgimiento de regiones altamente marginadas con elevados niveles de pobreza, en contraste de algunas regiones y sectores más dinámicos y que cada vez están más integrados al nuevo modelo de una economía abierta. En este sentido, hablar de desarrollo regional en nuestro país, es referirnos a un esquema de desigualdad y asimetría entre las regiones mexicanas y dentro de ellas.

En el caso mexicano, el desarrollo regional se ha caracterizado por ser distorsionado y carecer de una política integral de desarrollo. La dinámica económica actual ha generado un desequilibrio regional por promover la concentración de la producción industrial en ciertos puntos de desarrollo.¹² Estos puntos sirvieron de atracción tanto del capital como de la fuerza de trabajo; sin embargo, esta concentración de capitales limitaba el crecimiento del resto de las regiones, los llevaba a un empobrecimiento gradual y a un incremento en las desigualdades regionales (pero el capital sigue concentrado en unas cuantas manos, aunque se disperse en el territorio y en algunas regiones).

“Hoy en día, 35 millones de personas residen en tan sólo nueve entidades, es decir, casi la mitad de la población urbana del país; en contraste, una de cada cuatro vive en cerca de 190,000 localidades que promedian menos de 150 habitantes.

Revisar los procesos que han conducido a esta situación es imprescindible para enderezar el rumbo y emprender una política territorial social, participativa e incluyente, que incida en la calidad de vida de todos los mexicanos”. (Cordero Arroyo Ernesto, p.11, Prólogo al libro de Delgadillo Macías Javier (coordinador), (2008), “Política territorial en México”, P. y V., UNAM, México).

El resultado evidente de la acelerada apertura económica de México es que ha llevado al país a una mayor concentración de la riqueza y de las actividades económicas en los estados con mayor capacidad productiva y en aquellos que se encuentran geográficamente más cercanos a

¹² Los movimientos del capital están determinados, en gran medida, por la existencia de una serie de factores como subordinación política por parte de los gobiernos, por la seguridad jurídica del capital y de la propiedad, pero también su entrada a una región o a un país está determinada por las condiciones generales de explotación económica prevalecientes (como salarios, productividad, bajas demandas laborales y mínimas condiciones generales de los trabajadores, entre otras) y que de no existir se convierten en demandas centrales de los inversionistas (Ornelas, 2002: 79)

los Estados Unidos. Sumado a esto, las ventajas y desventajas acumuladas a lo largo del tiempo son la causa de que existan graves desequilibrios entre las regiones, esto ha generado las regiones consideradas ganadoras o perdedoras (Caravaca, 1998: 49), es por ello que los modelos de desarrollo regional deben contemplar un proceso que permita la articulación más ventajosa entre las regiones y con el entorno a partir del uso de recursos diversos para que pueda lograrse de mejor manera la integración regional nacional.

Las asimetrías, que presenta el desarrollo regional, son evidentes en indicadores como el PIB estatal o per cápita o en variables como la infraestructura y equipamiento con que cuentan las entidades y la organización del sistema de ciudades, la distribución de la población y el destino de las políticas en materia de desarrollo regional. Las inequidades en términos del desequilibrio territorial entre diferentes regiones de un mismo país, que son producto de las desigualdades en la generación de riqueza no sólo constituyen un problema de equidad, sino que generan grandes trabas al desarrollo económico y social del conjunto de la nación.

Asimetrías en el desarrollo económico regional

La teoría del crecimiento económico desequilibrado o divergente establece que el subdesarrollo, atraso o pobreza de las regiones es producto de las fuerzas de mercado que generan desequilibrios y acumula las desigualdades, establece que en lugar de una tendencia en el largo plazo hacia la convergencia e igualdad de las regiones, lo que se produce es una tendencia al desequilibrio y a la divergencia del crecimiento económico,¹³ la concentración del capital, de la actividad económica y de los niveles de bienestar en unas cuantas regiones. Plantea que la concentración y difusión del desarrollo a partir del fortalecimiento de la industria y los mercados en los lugares centrales, tiene un enfoque de polos de desarrollo. Sin embargo, el hecho de que el capital tiende a seleccionar espacios muy específicos para la inversión, espacios ubicados en regiones que cuenten con suficiente infraestructura, un buen grado de urbanización, mano de obra educada y capacitada, entre otros factores,¹⁴ las regiones que no

¹³ La Real Academia de la lengua española define la palabra Convergencia como el acto de “dirigirse a un mismo punto, concurrir e un mismo fin”, de la misma manera, define Divergencia como la acción de “irse apartando sucesivamente unos de otros, discrepar, discordar” (en: http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=divergir, consulta 12-mayo-2010).

¹⁴ Toda esta dinámica del capitalismo genera un desequilibrio regional por promover la concentración de la producción industrial en ciertos puntos de desarrollo. Estos puntos sirven de atracción, tanto del capital como de la fuerza de trabajo; sin embargo, esta concentración de capitales limita el crecimiento del resto de las regiones, los lleva a un empobrecimiento gradual y a un incremento en las desigualdades regionales.

cuentan con estas características o estos insumos tienden a quedar fuera de la dinámica de las inversiones y se van quedando rezagadas en su desarrollo.

Las tendencias a la concentración de las actividades económicas más rentables en determinadas regiones o ciudades,¹⁵ provoca que las regiones pobres tiendan a empeorar su situación en el largo plazo; además, esta localización geográfica de la actividad económica es resultado del funcionamiento de los mercados y de la facilidad de transportar, importar o exportar materias primas y productos terminados, es decir, de la infraestructura económica y de transporte de la región (estas condiciones generalmente se encuentran en las regiones desarrolladas y no en las pobres). En resumen, la existencia de desigualdades entre países y al interior de estos, es inherente al sistema capitalista y esta desigualdad del desarrollo se reproduce en diferentes ámbitos, como el sectorial, territorial, así como en las diferentes esferas de la sociedad, la economía, la política, e incluso la cultura.

Las disparidades regionales son producto de una desigual distribución de la población y las actividades económicas,¹⁶ pero esta distribución generalmente es producto de que tanto la población como el capital tienden a moverse hacia las zonas de mayor dinamismo económico, ya sea dentro de la región o del país (aunque el capital sigue concentrado en unas cuantas manos, aunque se disperse en el territorio y en algunas regiones). En este contexto, no todas las regiones avanzan al mismo ritmo y en la misma dirección. Algunas crecen económicamente más que otras y concentran los beneficios del desarrollo; incluso, estas regiones tienden a empobrecer a las regiones atrasadas, por lo que las regiones con mayor poder económico requieren y generan el subdesarrollo de las menos favorecidas.¹⁷

“Las políticas de industrialización del país generaron un efecto negativo en el campo mexicano, al punto que hoy es el sector con mayor pobreza en el país. El rápido crecimiento industrial atrajo grandes cantidades de mano de obra y mejores condiciones de vida en las ciudades, y el campo no contó con una política coherente para compensar estas diferencias y competir ante el proceso

¹⁵ Si actualmente en el ámbito mundial existe una desigual distribución geográfica de la actividad económica, ésta es el resultado de la nueva división internacional del trabajo, la cual tiende a ubicar sus centros de investigación e innovación en los países desarrollados y las plantas fabriles, que requieren de grandes cantidades de mano de obra, en países atrasados.

¹⁶ En la actualidad, la teoría dominante sobre el desarrollo regional corresponde a la versión neoclásica sobre el crecimiento económico que tiene su base en el llamado consenso de Washington y se basa en la globalización de la actividad económica y en la apertura de los mercados, lo que según esta teoría, lleva al establecimientos de precios sin distorsión y garantiza la asignación eficiente de recursos, por lo que el capital y la actividad económica tenderán a ubicarse en los espacios que le ofrezcan mayores ventajas como mano de obra barata, menos impuestos y otros incentivos, todo eso llevará a un sólido crecimiento económico.

¹⁷ Debemos tener siempre en cuenta que algunas regiones, por sus características históricas y culturales, no siempre están preparadas ni equipadas para asumir funciones de la política de desarrollo territorial en forma efectiva.

de industrialización. Este fenómeno de industrialización, que se acentúa en los setenta con elevadas tasas de crecimiento urbano, consolida el sistema urbano y moldea las disparidades regionales que hoy vive nuestro país” (Graizbord y Santillán, 2008: 312).

Por todo lo anterior, las asimetrías regionales se definen como la diferencia existente, en el ámbito económico y social, entre las diferentes regiones que conforman una nación. Las podemos cuantificar al observar una serie de indicadores como el Índice y Grado de Marginación, de Desarrollo Humano, el PIB y el PIB per cápita, entre otros indicadores. Además, los factores que determinan la calidad de vida de una localidad o región están fuertemente determinados por los aspectos culturales, los cuales incluyen las tradiciones y las costumbres. Sin embargo, hay elementos comunes para todas las sociedades como son: una alimentación sana, mejores y mayores niveles educativos, esparcimiento, salud, vivienda e ingreso adecuado, todos ellos elementos del desarrollo humano.¹⁸ En ese sentido, como las disparidades regionales se pueden cotejar utilizando varios indicadores del bienestar humano, entonces para el análisis de las desigualdades dentro de una región utilizaremos dos de ellos, el Índice de Desarrollo Humano (IDH) y el Índice de Marginación (IMg). De esta forma, entendemos la desigualdad intrarregional como las diferencias existentes en el bienestar humano de la sociedad que la habita.

Desarrollo Humano en la región Lerma-Chapala

En cuanto a Desarrollo Humano¹⁹, el análisis de las entidades mexicanas arroja que Michoacán, en el año 2000, estaba situada en los últimos lugares de la tabla (lugar 27), es decir, es la sexta entidad, de las 32 que integran nuestro país, con menor Índice de Desarrollo Humano (CONAPO, 2006).²⁰ Sin embargo, la entidad pasó de un Índice de Desarrollo de 0.680 unidades en 1990 a un índice de 0.727 en el 2005, lo que demuestra un claro avance en este indicador. En 15 años mejoró su índice en 45 centésimas. Si bien este dato no parece ser sorprendente, hay que tener en cuenta que Michoacán es una de las entidades que económicamente se han

¹⁸ El objetivo principal del desarrollo económico es mejorar el bienestar humano, de ahí que la idea básica sea considerar el desarrollo humano como un indicador básico para conocer el desarrollo de una economía.

¹⁹ A nivel mundial se ha propuesto, desde hace algunos años, que el bienestar se mida con un índice llamado “El Índice de Desarrollo Humano” (IDH), el cual es un indicador creado por la ONU a través del Programa para el Desarrollo (PNUD), que pretende evaluar lo que se identifica como desarrollo humano, que pondera la riqueza en términos monetarios con otros indicadores de bienestar como la esperanza de vida, el alfabetismo y la escolaridad, cuyo análisis puede realizarse por países, estados e incluso municipios. El concepto de desarrollo humano se ubica como un principio aplicable a toda la sociedad y es entendido como el aumento de las capacidades y su mejor uso, como una vida larga y plena.

²⁰ Solamente Hidalgo, Veracruz, Guerrero, Oaxaca y Chiapas, presentan un menor nivel de desarrollo humano que Michoacán, en ese orden. La posición es de arriba hacia abajo, es decir, la posición número uno la ocupa la entidad mejor catalogada y el puesto 32 la que cuenta con menor Desarrollo Humano.

quedado rezagadas durante el último cuarto del siglo XX por lo que su mejora en Desarrollo Humano es destacable. En toda la serie analizada, se observa un incremento constante de este indicador (ver cuadro 1).

Cuadro 1. Índice de Desarrollo Humano en la región Lerma-Chapala, 1990-2005

MUNICIPIO	1990		1995		2000		2005	
	Valor	Lugar estatal	Valor	Lugar estatal	Valor	Lugar estatal	Valor	Lugar estatal
Michoacán	0.680	N.A.	0.703	N.A.	0.719	N.A.	0.727	N.A.
Briseñas	0.718	12	0.728	19	0.743	23	0.770	13
Chavinda	0.690	56	0.707	62	0.721	58	0.731	54
Cojumatlán	0.694	45	0.710	57	0.720	59	0.743	37
Ixtlán	0.697	40	0.715	46	0.718	64	0.743	38
Jacona	0.720	10	0.729	17	0.757	12	0.764	15
Jiquilpan	0.717	13	0.740	10	0.764	11	0.793	8
Marcos Castellanos	0.734	7	0.750	6	0.769	9	0.797	5
Pajacuarán	0.679	71	0.699	78	0.706	83	0.705	87
Purépero	0.732	8	0.748	8	0.770	8	0.786	10
Sahuayo	0.724	9	0.743	9	0.772	7	0.792	9
Tangamandapio	0.656	92	0.696	81	0.701	88	0.713	79
Tangancícuaro	0.692	51	0.707	61	0.729	41	0.754	22
Tlazazalca	0.699	33	0.706	66	0.700	89	0.710	83
Venustiano Carranza	0.699	34	0.717	40	0.735	30	0.746	31
Villamar	0.673	82	0.687	90	0.695	92	0.716	76
Vista Hermosa	0.700	32	0.723	28	0.731	36	0.752	24
Zamora	0.736	6	0.751	5	0.781	3	0.795	6
Lerma-Chapala	0.703	N.A.	0.721	N.A.	0.736	N.A.	0.753	N.A.

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la ONU del Informe sobre Desarrollo Humano en Michoacán 2007, s/p, consulta: 10 de marzo de 2010, en: <http://www.undp.org.mx/DesarrolloHumano/estatales/infMich.html>.

De acuerdo a su índice, todos los municipios de la región tienen un grado de Desarrollo Humano catalogado como "Medio alto"

La posición mostrada es la que ocupa el municipio en el estado en el año correspondiente. Tomando en cuenta que el municipio mejor catalogado está en la primera posición, para el 2005, Morelia tiene el mejor IDH y el lugar 113 es ocupado por Susupuato. En la región Lerma-Chapala, para ese año, Marcos Castellanos (5) es el mejor catalogado y Tlazazalca (83) el último.

N.A. No Aplica

Por su parte, el análisis de la región Lerma-Chapala de Michoacán, en cuando al IDH, hace evidente que la región en conjunto tuvo importantes avances, si tomamos como base el indicador que tenía en 1990 y el que presenta en 2005. De un índice inicial de 0.703 en 1990, llegó a 0.721 en 1995 (mejoró en 19 centésimas). Posteriormente superó esa cifra al lograr un Índice de 0.736 en el 2000 (avanzó 15 centésimas). Finalmente, en el 2005 logró un Índice de

0.753 (nuevamente avanzó 17 centésimas). En otras palabras, la región avanzó 50 centésimas en 15 años, por lo que el bienestar de la población que la habita ha aumentado en promedio es esa misma proporción. Además, no hay que pasar por alto que la entidad tiene el Grado “Medio alto” de Desarrollo Humano y los 113 municipios que la integran cuentan con el mismo grado, ello significa que los 17 municipios que conforman la región Lerma-Chapala están catalogados con el similar Grado de Desarrollo Humano.

El análisis intrarregional expone que en la región Lerma-Chapala existe un caso sobresaliente, el municipio de Marcos Castellanos, el cual se ubica en la actualidad en la quinta posición estatal en cuanto a mayor nivel de Desarrollo Humano.²¹ En 1990, ese municipio contaba con un Índice de Desarrollo de 0.734, que lo colocaba en la séptima posición en el estado. En los siguientes cinco años su índice se incrementó en 0.750, y avanzó una posición estatal. Para el año 2000 nuevamente tuvo una mejora en su índice al llegar a las 0.769 unidades, aunque su posición estatal cayó a la novena posición. Ya para el 2005 alcanzó un índice de 0.797 unidades y se colocó en la quinta posición en todo el estado, sitio que aún conserva.²²

Otro caso que es necesario mencionar, es el de Zamora que en la actualidad sustenta el sexto sitio estatal en cuanto a Desarrollo Humano. En 1990 ocupaba la misma posición con un índice de 0.736 unidades. Para 1995 escaló una posición y su índice se incrementó a 0.751. Su ascenso continuó durante los siguientes cinco años al ubicarse en la tercera posición estatal (sólo detrás de Morelia y Lázaro Cárdenas), con un índice de 0.781. Finalmente, en el 2005 tuvo una pérdida relativa de posición de tres lugares al bajar a la sexta posición; sin embargo, su índice de Desarrollo tuvo un incremento al contabilizar las 0.795 unidades.

En la región Lerma-Chapala hay cuatro municipios que se ubican entre los primeros diez lugares en Desarrollo Humanos, además de los mencionados Marcos castellanos y Zamora, están Jiquilpan y Sahuayo en la octava y novena posición respectivamente. Este panorama nos muestra que existen condiciones sobresalientes de Desarrollo Humanos en la región ya que, en el 2005, el promedio regional coloca a esta región en el puesto 21 en el ámbito estatal de Desarrollo Humano. Aquellos municipios que tuvieron un comportamiento de progreso acelerado en los años analizados en su Desarrollo Humano y que gracias a ello mejoraron su

²¹ Sólo detrás de Morelia, Lázaro Cárdenas, Uruapan y La Piedad.

²² La ubicación de los municipios se cataloga de acuerdo a su Índice de Desarrollo Humanos; en este sentido, hay 113 posiciones para ubicar al mismo número de municipios, sólo se puede ganar una posición mediante el desplazamiento de otro.

posición son: Tangancícuaro, que tuvo un avance sorprendente al mejorar en 29 posiciones, dejó el puesto 51 en 1990 y llegó al 22 en el 2005. Tangamandapio escaló 13 posiciones al pasar del lugar 92 en 1990, al 79 en el 2005. Hubo además dos municipios que mejoraron en ocho posiciones su situación; Vista Hermosa, que subió del puesto 32 al 24 y Cojumatlán de Régules que ascendió del 45 al 37.

En la parte contraria, el caso más crítico es el de Pajacuarán, que en 1990 se hallaba en el lugar 71 con un índice de 0.679. Bajó al puesto 78 en 1995, a pesar de mejorar su índice en 0.699. Durante los siguientes cinco años continuó perdiendo posiciones al ubicarse en el puesto 83, sin importar que mejorara de nueva cuenta su índice en 0.706 unidades. Para el año 2005 mantuvo su descenso al llegar al lugar 87, debido principalmente a que su índice disminuyó a 0.705. En 15 años, Pajacuarán perdió 16 posiciones y actualmente en la región es el municipio con el menor indicador de Desarrollo Humano.

Otro caso que no hay que olvidar es Tlazazalca, quien partió del puesto 33 en 1990, con un índice Desarrollo de 0.699. En 1995 descendió 33 posiciones y llegó al puesto 66, con un índice de 0.706. En el año 2000 tuvo otro retroceso de 23 posiciones al ubicarse en el puesto 89 por la disminución a 0.700. Para finalizar, en el año 2005, perdió seis posiciones y se colocó en el puesto 83, a pesar de mejorar su índice en 0.710. En general, este municipio perdió 50 posiciones en 15 años, por lo que podemos hablar que en ese municipio ha ocurrido un proceso de disminución gradual de la calidad de vida de sus habitantes.

Tangamandapio y Villamar completan el cuarteto de aquellos municipios con el menor Desarrollo Humano en la región. En el 2005 Tangamandapio estaba colocado en la posición 79 y Villamar en la 76. Lo que es interesante destacar es que a pesar de la existencia de municipios con posiciones nada envidiables sobre Desarrollo Humano, sus indicadores los mantienen en un grado de Desarrollo Humano catalogado como “Medio alto” por lo que si bien se han ido rezagado en su posición estatal, ello se explica porque otros municipios en la entidad han avanzado con mayor rapidez en sus índices.

En la región, de 1990 al 2005, cinco municipios perdieron posiciones: Briseñas, Jacona, Purépero, Pajacuarán y Tlazazalca, que en conjunto suman 74 posiciones cedidas. Dos municipios mantuvieron su posición inicial, es decir, no avanzaron ni retrocedieron: Sahuayo y Zamora (en el lugar 9 y 6). Por su parte, 10 municipios mejoraron su posición estatal: Chavinda,

Cojumatlán, Ixtlán, Jiquilpan, marcos castellanos, Tangamandapio, Tangancícuaro, Venustiano Carranza, Villamar y Vista Hermosa que en unión sumaron 78 posiciones ganadas. Por lo que un análisis sencillo nos muestra que la región ganó en forma global cuatro posiciones (78-74=4) en los 15 años analizados.²³

Marginación en la región Lerma-Chapala

Michoacán, en cuanto a marginación²⁴, es una de las entidades que mayor atraso presenta, en 2005 se ubica en el lugar número 10 (en 1990 ocupaba en lugar 12, mismo sitio que en 1995; sin embargo, en el 2000 ya ocupaba la décima posición) en las estadísticas que contabilizan el índice de marginación (en primer lugar está Guerrero y en el último el Distrito Federal). La entidad tiene un grado de marginación “Alto” desde 1990. Entre sus indicadores más rezagados (de los nueve que conforman el índice, como se vio líneas atrás) están los educativos, donde el 13% de sus habitantes son analfabetas y el 33% de sus niños no terminan la escuela primaria. Además de que el 40% de sus viviendas presentan algún grado de hacinamiento y el 56% de su población recibe a lo máximo dos salarios mínimos al mes (Michoacán forma parte de la zona “C” de Salarios mínimos y en 2010 dicha cantidad asciende a 3,268 pesos mensuales para una familia de cinco integrantes en promedio).

De los 113 municipios con que cuenta Michoacán; en 2005, 32 de ellos son catalogados como de alta marginación y cinco como de muy alta (CONAPO, 2006); es decir, el 33% de sus municipios presentan índices graves de marginación (tres de cada diez municipios michoacanos tienen mala calidad de vida de sus habitantes). La primera posición en la entidad, con un grado “Muy Alto” y un índice de 1.637 lo ocupa Aquila. Por su parte, Morelia se coloca en el lugar 113 con un grado “Muy bajo” de marginación y un índice de -1.633.²⁵

²³ Este indicador estatal funciona como un juego de suma cero, donde lo que pierde un jugador lo gana otro. En este sentido, las posiciones que han perdido los municipios de la región Lerma-Chapala los han ganado otros que no pertenecen a la región. Entonces, como en forma global la región ganó cuatro lugares, otros municipios, fuera de la región, perdieron ese mismo número de posición a nivel estatal. Independientemente de si la entidad ha mejorado o empeorado su IDH en forma global a nivel nacional.

²⁴ El Índice y Grado de Marginación establecido por CONAPO se basa en el análisis de la ausencia de factores del desarrollo y del bienestar social; en general, ayuda a estudiar y catalogar el bienestar de las localidades urbanas y rurales (aunque el análisis es más completo cuando se analizan las zonas catalogadas como urbanas; de hecho, una de sus variables es el porcentaje de habitantes en zonas rurales debido a que tradicionalmente en México han sido las zonas más pobres). El Índice de marginación (IMg) permite evaluar las entidades federativas según el impacto global de las carencias que padece la población como resultado de la falta de acceso a la educación primaria, la residencia en viviendas inadecuadas, la percepción de ingresos monetarios bajos y las derivadas de la residencia en localidades pequeñas, aisladas y dispersas (CONAPO, Índice y grado de marginación 2000).

²⁵ Entre más negativo es el índice, mayor el bienestar de la población. Además, no hay que olvidar que el primer lugar lo ocupa el municipio con los peores indicadores de calidad de vida y el último el que tiene las menores

En conjunto, la región Lerma-Chapala mantuvo de 1995 a 2005 un grado “Bajo” de marginación; sin embargo, en 1995 había cuatro municipios con un grado “Muy bajo”; 10 con grado “Bajo” y tres con grado “Medio”. Para el año 2005, solamente quedaba un municipio con un grado “Muy bajo”; siete con grado “Bajo”; y con grado medio, nueve. En total, nueve municipios en la región empeoraron su situación respecto a 1995, sin que haya alguno con avances significativos en este indicador (ver cuadro 2).

Cuadro 2. Índice y grado de marginación municipal de la región Lerma-Chapala

Municipio	Marginación 1995		Marginación 2005		Situación 1995/2005
	Índice	Grado	Índice	Grado	
Michoacán	0.390	Alto	0.456	Alto	Igual
Briseñas	- 0.988	Bajo	- 0.546	Medio	Empeoró
Chavinda	- 1.035	Bajo	- 0.645	Medio	Empeoró
Cojumatlán	- 0.948	Bajo	- 0.449	Medio	Empeoró
Ixtlán	- 0.888	Bajo	- 0.312	Medio	Empeoró
Jacona	- 1.108	Bajo	- 0.971	Bajo	Igual
Jiquilpan	- 1.331	Bajo	- 1.162	Bajo	Igual
Marcos Castellanos	- 1.526	Muy Bajo	- 1.260	Muy Bajo	Igual
Pajacuarán	- 0.777	Bajo	- 0.382	Medio	Empeoró
Purépero	- 1.389	Muy Bajo	- 1.097	Bajo	Empeoró
Sahuayo	- 1.340	Muy Bajo	- 1.139	Bajo	Empeoró
Tangamandapio	- 0.253	Medio	- 0.168	Medio	Igual
Tangancicuaro	- 0.704	Medio	- 0.508	Medio	Igual
Tlazazalca	- 0.971	Bajo	- 0.216	Medio	Empeoró
Venustiano Carranza	- 1.079	Bajo	- 0.692	Bajo	Igual
Villamar	- 0.614	Medio	- 0.246	Medio	Igual
Vista Hermosa	- 1.211	Bajo	- 0.757	Bajo	Igual
Zamora	- 1.366	Muy Bajo	- 1.162	Bajo	Empeoró
Lerma-Chapala	- 1.031	Bajo	- 0.689	Bajo	Igual

Fuente: Elaboración propia con base en datos de CONAPO, Índices de Marginación 1995 y del Sistema Nacional de Información Municipal, versión 6.2.

El Grado de Marginación se cataloga mediante cinco estratos, cada uno de ellos establece límites inferiores y superiores, dependiendo del estrato donde se ubique el índice se establece el grado correspondiente. De bienestar mayor a menor, los grados son: Muy bajo, Bajo, Medio, Alto y Muy alto.

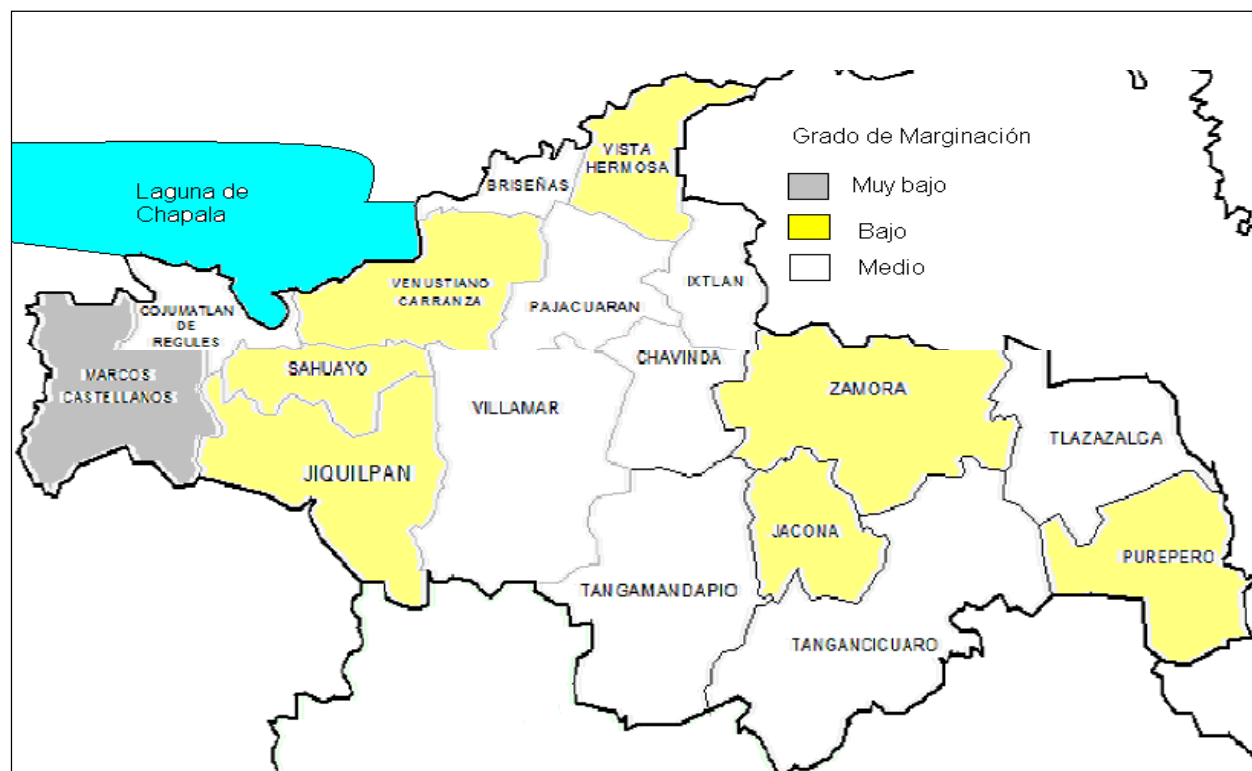
El análisis por municipio da cuenta que, de 1995 al 2005, Purépero, Sahuayo y Zamora dejaron el grado “Muy bajo” de marginación y descendieron a la siguiente escala. Sólo Marcos Castellanos se mantiene dentro del selecto grupo de los municipios con grado “muy bajo” en la entidad.²⁶ Aquellos municipios que bajaron del grado “Bajo” a “Medio” son: Briseñas, Chavinda,

carencias en cuanto a desarrollo. De ahí que ocupar la primera posición no sea un privilegio.

²⁶ Morelia, la Piedad, Lázaro Cárdenas y Marcos Castellanos son los cuatro municipios michoacanos que en 2005

Cojumatlán de Régules, Ixtlán, Pajacuarán y Tlazazalca. En total, en 2005, existen en la región nueve municipios con grado “Medio”, seis con grado “Bajo” y uno con grado “Muy bajo” (ver mapa 1).

Mapa 1. Marginación municipal en la región Lerma-Chapala, 2005



Fuente: Elaboración propia con base en datos de CONAPO, índice de Marginación 2005.

En total, ocho municipios en la región han mantenido su situación de marginación de 1995 al 2005, Sobresale, como ya se mencionó, Marcos castellanos, a quien se le suman Jacóna, Jiquilpan, Tangamandapio, Tangancícuaro, Venustiano carranza, Villamar y Vista Hermosa. De este último grupo, Jacóna, Jiquilpan, Venustiano Carranza y Vista Hermosa se colocan con un grado “Bajo” de marginación, lo que nos habla que en ellos se tiene una buena calidad de vida. El resto de los municipios que se mantuvieron en la misma escala, pero que su grado de marginación está catalogado como “Medio” son: Tangamandapio, Tangancícuaro y Villamar.

En cuanto al conjunto de la región, si bien esta se cataloga como de baja marginación, su índice perdió casi cuatro décimas al caer de -1.031 a -0.689 lo que demuestra la disminución del bienestar o el aumento en la marginación. En general, este indicador nos muestra que ha presenten los menores indicadores de marginación, todos ellos con un grado “Muy bajo”.

habido una disminución del bienestar y la calidad de vida en todos los municipios de la región Lerma-Chapala, por lo que podemos concluir, en forma general, que el bienestar y el desarrollo de la región ha disminuido en los diez años analizados.

Conclusiones

Es conveniente tener en cuenta que no se puede pretender implantar en todo el país el modelo productivo exitoso de algunos polos de desarrollo, sino que cada región debe buscar su especialización y desarrollo de acuerdo a sus características particulares o a sus potencialidades, es por ello que un factor básico para crear programas de crecimiento económico es conocer el nivel de desarrollo existente en ese momento en las regiones y al interior de éstas. Una de las formas de medir el desarrollo regional es a través del IDH, que pretende evaluar lo que se identifica como desarrollo. Pondera la riqueza en términos monetarios con otros indicadores de bienestar como la esperanza de vida, el alfabetismo y la escolaridad, cuyo análisis permite catalogar a las unidades territoriales de acuerdo a su grado de desarrollo.

En general, si consideramos el IDH como una medida del bienestar y por ende del desarrollo económico, observamos que la región ganó posiciones respecto al comparativo del resto de los municipios de la entidad. El promedio regional del Índice de Desarrollo Humanos mejoró en 50 centésimas de unidad en 15 años. Diez municipios que conforman la región han mejorado su ubicación en cuanto a Desarrollo Humano; en contraste, cuatro de ellos se han quedado ligeramente rezagados.

Por su parte, el Índice de Marginación exhibe que en la región Lerma-Chapala ha ocurrido un proceso de disminución de los factores de bienestar, su Índice promedio se incrementó en 34 centésimas; además, que nueve municipios empeoraron su situación respecto a 1995 y ninguno tuvo un avance importante. En general, la región tiene buenos indicadores de bienestar de su población aunque en los últimos 20 años no haya avanzado de forma clara en cuanto a estos indicadores. Los indicadores de desarrollo y marginación nos explican el porqué esta región tiene una de las tasas de migración más alta del país (ver capítulo V) y hacen evidente la necesidad de reforzar las políticas educativas, de salud, vivienda y en general, de todos los factores de desarrollo que promuevan la mejora constante del bienestar general de la población.

Bibliografía

1. **Aguilar Adrián Guillermo** (1998) "El sistema mundial y la reconfiguración regional" en Salvador Rodríguez, Margarita Camarena y Jorge serrano (coordinadores), *El desarrollo regional en México*, editorial Amecider, UAQ y IIEc-UNAM, primera reimpresión, México.
2. **Aguilar Ortega Teodoro** (2009), "Competitividad territorial: económica, ambiental y global" en Camarena, Margarita y Aguilar, Teodoro (coordinadores), *Principios de estudio regional: espacios concluidos en red y regiones sin límite*, Universidad de Guadalajara, México.
3. **Carrillo Huerta Mario M.** (2002), *Estudios regionales en México, selección de teoría y evidencia empírica: desarrollo regional*, Editorial Unipuebla Fondo Editorial, México.
4. CIDAC (1990). *Infraestructura y desincorporación. Fundamentos para el desarrollo económico de México*. Editorial CIDAC, Diana, México.
5. CONAPO (2006), *II Censo General de Población y Vivienda*, INEGI, México.
6. **Delgadillo Macías Javier** (coordinador), (2008), "Política territorial en México", P. y V., UNAM, México
7. **Delgadillo, J, Torres, F. y Gasca, J.** (2001). *El desarrollo regional de México en el vértice de dos milenios, Colección Textos Breves de Economía*, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México.
8. **Graizbord, Boris y Santillán, Marlon** (2008), "Desigualdades regionales y dotación de recursos en México", en: Delgadillo, Javier (coordinador), *Política territorial en México*, UNAM, Plaza y Valdés, México.
9. **Miguel, Andrés** Et. Al. (2007), "Desigualdad del desarrollo regional en México", *Revista Problemas del desarrollo*, Vol. 38, Número 151, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México.
10. **Moncayo Jiménez Edgard** (2001) "Evolución de los paradigmas y modelos interpretativos del desarrollo territorial". En *Gestión Pública*. Serie 13. CEPAL. Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social-ILPES, Santiago de Chile.
11. **Ornelas J.** 2002, "El Plan Puebla-Panamá y la globalización neoliberal", *Revista Aportes*, México, Facultad de Economía-BUAP, Año VII, Num. 21.
12. **Polése Mario** (1999), *Economía urbana y regional: introducción a la relación entre territorio y desarrollo*, editorial Cartago, Costa Rica.
13. **Sassen, Saskia** (2007), "Una sociología de la globalización" Katz editores, Buenos Aires.

- 1) **Sepúlveda Ramírez Leandro** (2001) "Construcción regional y desarrollo productivo en la economía de la globalidad". Editorial CEPAL, Argentina.
- 2) **Wong González, Pablo** (1998). "Desarrollo regional en México: entre la globalización y el centralismo", en Salvador Rodríguez, Margarita Camarena y Jorge serrano (coordinadores), *El desarrollo regional en México*, editorial Amecider-UAQ y IIEc-UNAM, primera reimpresión, México.

Páginas electrónicas consultadas:

www.inegi.gob.mx

www.conapo.gob.mx

www.lajornada.unam.mx

www.presidencia.gob.mx

www.sedesol.gob.mx

www.banxico.org.mx